

LA AUTORIDAD DE JESÚS

VERDAD BÍBLICA: *“Por lo cual Dios también lo exaltó a lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” Fil. 2:9-11*

La audiencia que escuchó el Sermón del Monte quedó asombrada de la autoridad con que enseñaba Jesús. Había enfatizado que quien quisiera ser participante del reino debía obedecerle: *persistir en la oración buscando la justicia de Dios, entrar por la puerta estrecha, cuidarse de los maestros con sus falsas fórmulas de ciudadanía sustentada en obras o señales y construir un fundamento sólido basado en su palabra.*

El capítulo 8 inicia así: “Cuando Jesús bajó de la ladera, lo seguían grandes multitudes”; desde aquí hasta el final del capítulo 9 Mateo describirá las señales que demostraron la autoridad de Jesús y las reacciones de fe o incredulidad de los testigos.

La primera lectura pública de Jesús al iniciar su ministerio en Nazaret fue el pasaje de Isaías que anunciaba las obras de sanidad y liberación que haría el Siervo de Jehová (Lc. 4:14-19). Ahora, Mateo se propone demostrar que este Siervo es también el Rey y que su autoridad es la de Dios mismo.

LA AUTORIDAD SOBRE EL DRAMA HUMANO

Mateo 8:2-4 La fe de un leproso

Dios en su ley utilizó una enfermedad muy común de aquellos días para ejemplificar lo que el pecado hace en el ser interior humano. La lepra es una enfermedad que comienza casi imperceptiblemente, nadie sabía entonces cómo llegaba al cuerpo ni por qué se tornaba más y más agresiva degradando a la persona hasta hacerla irreconocible. Quien la padecía debía vivir aislado y frecuentemente moría en cuevas sin ser enterrado por sus familiares. La ley indicaba un procedimiento especial en caso de que alguno se curara: debía presentarse al sacerdote, quien luego de un examen físico completo, podía declararlo puro y restituirlo a la sociedad, no sin antes ofrecer sacrificios especiales de agradecimiento a Dios (Levítico 14). Lo que ningún sacerdote podía hacer era curar al enfermo.

En esta ocasión un israelita leproso se presentó ante Jesús y le compartió su estado de aislamiento y soledad, ya que ni siquiera podía entrar al templo estando impuro; así que le solicita la salud, cosa que Jesús obra al momento. Es posible que Jesús le impidiera dar a conocer la sanidad para no adelantar la reacción de las autoridades que poco a poco irán incrementando su odio hasta demandar su martirio.

Mateo 8:5-13 La fe de un extranjero

Una sorpresiva declaración de Jesús acerca del reino mesiánico fue que los extranjeros podrían ingresar por su fe, mientras que muchos israelitas perecerían en incredulidad.

Se puede pensar que la fe se incrementa si somos testigos de milagros, pero no es una verdad de Dios. Los israelitas fueron testigos de más milagros de los que presenció el resto de la humanidad, sin embargo, rechazaron al Señor de la gloria.

La fe no tienta a Dios, confía en Él. El centurión no recibió influencia familiar ni cultural para confiar en el Dios de Israel, quizá le destinaron en aquellas tierras y por ello conoció a Jesús. Cuando solicitó que Jesús sanara a su siervo paralítico postrado, sin necesidad de tenerlo

presente, no quería probar a Jesús, al contrario, como el César exigía que se cumplieran sus órdenes en cualquier lugar de su extendido reino, o como él mismo exigía sujeción de sus subordinados, Jesús podría ordenar la salud de cualquier persona en todo su dominio. Es interesante que, en este ejemplo, por la fe de un hombre, otro recibió la salud. Lo que admiró Jesús fue esa fe.

Mateo 8: 14-17 Jesús asumió la consecuencia

Nunca la humanidad fue testigo de sanidades inmediatas y liberaciones contundentes como las que Jesús realizó. Aunque hoy predomina la explicación materialista de la enfermedad o de las conductas que conducen a la degradación, enseña la Biblia que todos los males que afectan al ser humano tienen su origen en el pecado (en singular), que consiste en ignorar o rechazar a Dios y su voluntad.

El evangelio es la declaración divina de que todos sufrimos las consecuencias del pecado y que además merecemos el castigo de Dios, pero que Él envió a su Hijo para recibir ese castigo y apartar de la ira a todos los que se acojan a su protección. A eso se refería Isaías cuando escribió que Jesús (como Siervo) tomó nuestras dolencias y aflicciones (producto de nuestro pecado) y a cambio, nos entregó su justicia (producto de su sacrificio).

Mateo 8:18-22 Las exigencias del discipulado

Si alguien pensó que el servicio a Dios puede profesionalizarse y dar beneficios materiales, debe subrayar estos versículos. El discipulado no es un empleo, tampoco es una opción entre otras responsabilidades de la vida: es la prioridad de todo aquel que ha puesto su fe en Jesucristo y le recibe como salvador y señor de su vida. Quien no ha recibido vida espiritual, permanece muerto en sus delitos y pecados (Ef. 2:5).

LA AUTORIDAD DE JESÚS SOBRE LA NATURALEZA

Mateo 8:23-27 Autoridad sobre la naturaleza

Por el vs. 25 sabemos que, aunque débil, los discípulos manifestaron fe en Jesús en medio de la tormenta, pero el terror a la muerte los desesperó. No sabemos qué pretendían de Jesús, quizá que reaccionara como ellos o que se solidarizara en los esfuerzos por mantener la barca a flote, no esperaban que tuviera el poder de dominar las fuerzas de la naturaleza. Dice la Biblia: “Tuyos son los cielos, tuya también la tierra: el mundo y lo que en él hay, tú los formaste” Sal 89:11

LA AUTORIDAD SOBRE EL MUNDO ESPIRITUAL

Mateo 8:28-34 Autoridad sobre el mundo espiritual

Jesús habló con mayor autoridad que los otros maestros de Israel, el centurión romano reconoció su autoridad sobre la enfermedad, sus discípulos fueron testigos de su autoridad sobre la naturaleza (olas, viento) y ahora serán testigos de su autoridad sobre el mundo espiritual.

Los hombres poseídos habitaban Gadara que antes fue territorio de Israel, pero entonces vivían mayormente gentiles. El diálogo fue entre Jesús y la legión de demonios que habitaba en dos personas. Este completo escuadrón demoníaco mostró terror frente a quién podía enviarlos de antemano a su destino final: el abismo. Reconocieron la autoridad de Jesús de inmediato y antes de que los echara, le solicitaron que les permitiera habitar en cuerpos animales (los cerdos contaban entonces entre los inmundos).

Si estos seres del mundo espiritual fueron creados para habitar delante de Dios, su rebeldía y posterior caída les condujo a habitar cuerpos humanos sin vida espiritual y sujetos al deterioro del pecado. Desesperados ante la orden de salida, pretenden evitar su encierro definitivo poseyendo a un gran hato de cerdos, algo que Jesús les concede.

Tenemos aquí un destello de la condenación de los ángeles rebeldes (2 Pe 2:4): mientras que a ellos les aguarda la prisión eterna, la raza humana caída tiene oportunidad de redención gracias al evangelio, algo sorprendente para estas criaturas (ver 1 Pe 1:12).

Para un israelita, criar cerdos era muestra de un nivel de degradación social extremo (ver la historia del hijo pródigo), pero los pobladores gadarenos se incomodaron más por la pérdida de su fuente de ingresos que por la recuperación de su vecino.

LA AUTORIDAD SOBRE EL PECADO

Mateo 9:1-8 Sólo Dios puede perdonar

Un maestro de la ley podía imaginar al mesías sanando personas, de hecho, Isaías decía que el Ungido sanaría enfermos y liberaría a Israel de sus verdugos. Ahora Jesús se arroga la autoridad que solamente Dios puede tener: perdona pecados. Ninguna persona tiene poder de sanar y perdonar pecados, sólo Dios puede hacerlo y así estaba profetizado (Is 33:24, 40:1-2). Ese perdón es posible en base a la obra de Cristo en la cruz.

Mateo 9:9-13 Pide auxilio quien reconoce el peligro

Los fariseos discriminaban a los publicanos por traidores y a los gentiles por extranjeros. También despreciaban a sus paisanos que vivían en abierta trasgresión a la ley (adúlteros, samaritanos, saduceos, etc.). El problema de los fariseos era que ellos se excluían del conjunto de las personas que requerían del perdón de Dios y Jesús les recuerda un pasaje de Oseas que debemos leer íntegramente para entender. Habla que todo Israel fue impenitente ante Dios (Oseas 6).

OBJETIVOS DE LA LECCIÓN

1. Jesús inicia una serie de **10 señales que lo identifican con la autoridad del Ungido.**
2. Cada señal milagrosa produjo **una reacción de fe o de incredulidad**
3. **La lepra** en la ley se utiliza **como símbolo de la degradación de pecado**
4. El reino se abre a judíos y gentiles por igual, sólo **la fe en Jesús es la llave de ingreso**
5. Las sanidades físicas fueron un adelanto de la obra expiatoria de Jesús ya que toda enfermedad tiene finalmente su origen en una raza caída y sujeta al pecado. Será **Cristo en la cruz quién cargue con los pecados de los salvados, quienes recibirán a cambio su justicia para ser aceptados por Dios**
6. Jesús que es Dios **posee toda autoridad sobre la naturaleza** y sobre el mundo espiritual que incluye a los **ángeles obedientes como los rebeldes**
7. Jesús que es Dios, tiene **autoridad para perdonar pecados**

MATEO LECCIÓN 7

PARA PROFUNDIZAR

BASE BÍBLICA: Mateo 8:1-9:13

LECTURAS COMPLEMENTARIAS:

Filipenses 2:9-11, Lucas 4:14-19, Levítico 14, Isaías 53, Ef 2:5, Col 1:15-17, 2 Pe 2:4, Isaías 40:1-2, Oseas 6

ANTES DE COMENZAR:

- ¿Sobre qué cosas tiene Jesús autoridad? ¿Qué aspectos de tu vida personal no están bajo la autoridad de Jesús?
- ¿Por qué la ley mosaica tenía leyes particulares con enfermedades como la lepra?
- ¿Crees que la fe se desarrolla con la cultura? ¿Hay más personas con fe en una cultura cristiana?
- ¿Crees en la realidad de un mundo espiritual: ángeles y demonios?
- ¿Cómo es posible que Dios perdone pecados sin dejar de ser perfectamente justo y santo? (lo que significa que no deje sin castigo al pecador).

PARA REFLEXIÓN:

1. ¿Puedes dar ejemplos del efecto del pecado en la vida humana? Revisa en la lección cuántos de esos ejemplos son solucionados por Jesús
2. ¿Por qué Jesús exaltó tanto la fe de un centurión romano? ¿Qué demostró al rogarle a Jesús que actuara en favor de su siervo?
3. ¿A qué le temes más: a la pérdida de salud física o a la falta de vida espiritual? Explica tu respuesta
4. ¿Qué le dirías a quienes niegan la existencia del mundo espiritual? ¿Jesús es Señor solamente de este mundo físico?
5. ¿Por qué a los fariseos les sorprendió que Jesús perdonara pecados? ¿Cuál es la base del perdón que Dios otorga a quién se lo solicita? Busca versículos que confirmen tu respuesta

*Por Alejandra Lovecchio de Montamat
lovecchioalejandra@gmail.com*